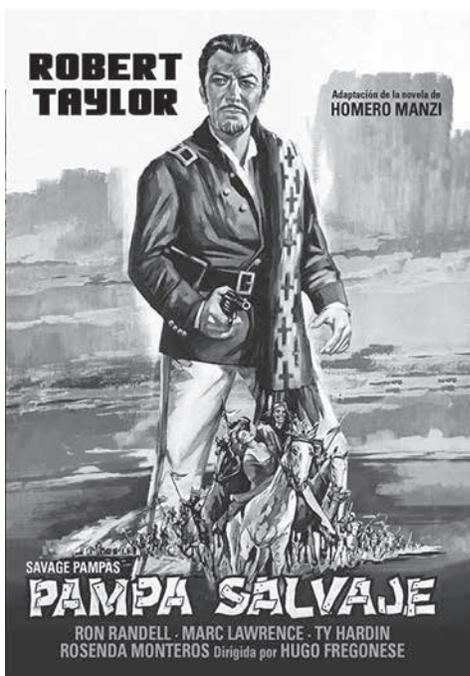


# PAMPA BÁRBARA

## CONSIDERACIONES, PRECISIONES Y COINCIDENCIAS



Juan Manuel Briseño Cerda

La película “Pampa bárbara” (Lucas Demare, Hugo Fregonese) es de 1945 y el “remake” o, como decimos en México, “el refrito”, “Pampa salvaje”, es de 1966. A la segunda película se le cambió el título y se auto plagió el director Hugo Fregonese; a diferencia de la primera, fue una coproducción de Argentina, España y Estados Unidos, filmada en las afueras de Madrid en los estudios de Samuel Bronston, contando en el elenco con un Robert Taylor doblado al español y en su última etapa filmica, una Rosenda Monteros en sus inicios y la música de un compositor apenas despuntando, Waldo de los Ríos.

La historia de ambas se desarrolla dentro del episodio histórico de Argentina: Las campañas del desierto o La conquista del desierto (1878 – 1884). El día de hoy diríamos holocausto, genocidio o masacres, debido a que fue una guerra de exterminio del gobierno argentino en contra de las etnias originarias: mapuches y tehuelches. El guión de las dos películas es esencialmente el mismo, correspondiendo a lo que Ana Laura Lusnich en su libro *El drama social folclórico: el universo rural argentino en el cine argentino*, período comprendido de 1933 a 1956, lo analiza prolijamente. Películas de aquellos años son: “Viento norte”, “Huella”, “Fortín alto”, “Frontera sur”, “Esperanza” y “El último perro”. Alejo Janin lo refiere como el “período clásico industrial”, se podría traducir como la época de oro del cine argentino.

“Pampa bárbara” relata las aventuras de los gauchos que luchan en la frontera contra los indios, que representan una amenaza constante. El comandante Hilario Castro (Francisco Petrone) encabeza la defensa del puesto de frontera Guardia “El Toro”, y constituye la voz de mando dentro del grupo de soldados. Los subalternos, ávidos de compañía femenina, imploran a las autoridades que lleven mujeres al fortín. Precisamente esta es una de las razones por las que varios de los soldados desertan al bando de los aborígenes, para tener compañía femenina. Para solucionar este mal que aqueja a las clases dirigentes, deciden ir a la ciudad y capturar a cincuenta mujeres para satisfacerles el



deseo a los gauchos. Dentro de este marco general tiene lugar la venganza personal de Hilario Castro contra el indio Huincul, que delimita el inicio y el fin del relato.<sup>1</sup> Para aclarar el punto, a los soldados desertores peyorativamente se les refería como gauchos.

Mario Vargas Llosa, con su novela *Pantaleón y las visitadoras* (1973) y las dos versiones cinematográficas, la primera de 1975, que fue censurada, y la segunda, más conocida, de 1999, en otro ambiente y en otro tiempo, toma y recrea el mismo “leitmotiv” de las películas mencionadas, el proyecto de llevar prostitutas a los soldados en la última frontera: la pampa argentina o la amazonía peruana.

Mi hipótesis 0 es que Vargas Llosa conoció la película de 1945 y posiblemente también la segunda versión de 1966. *Pantaleón y las visitadoras* fue publicada a la edad de 37 años del autor; tomando en cuenta el tiempo de su creación alrededor de un año antes, queda la posible certidumbre que tuvo la influencia de “Pampa bárbara” para tomar el

tema y el núcleo para su novela, y aún la influencia de la película se notaría en el guión de las dos versiones cinematográficas de la novela mencionada. Apropiándose del mismo tema principal desde dos circunstancias diferentes, pero con el mismo sustrato. Este seguimiento y coincidencias no es pura fantasía o ficción, se da en la Literatura con más frecuencia de lo que se piensa. Al final un guión cinematográfico, que nunca fue novela, reeditado en una segunda película, toma el camino contrario a una novela de éxito de un autor en su fama y deviene en dos películas.

Como este tema habrá a no dudar otros más, le dejo al estimado lector su búsqueda y su opinión. ☒

---

**Juan Manuel Briseño Cerda** (México, 1948). Médico odontólogo, docente y escritor mexicano, residente en la ciudad de Colima. Realizó sus estudios profesionales de licenciatura en la Escuela Nacional de Odontología de la Universidad Nacional Autónoma de México, y cursó posgrados en la Universidad Estatal de Louisiana, Estados Unidos, y en la Universidad Juan Gutenberg, de Mainz, Alemania. Entre sus reconocimientos destaca el Premio Nacional de Investigación en Endodoncia, Asociación Mexicana de Endodoncia, A.C. 1986. Trabajó en la Secretaría de Salud hasta su jubilación. Sus más recientes libros publicados, son: *Andanzas y Vericuetos* (2018) y *Con sabor a sal*, en colaboración con Grace Licea (2018). Pertenece a la Sociedad Colimense de Estudios Históricos.

<sup>1</sup> Cuerpos masculinos y acción en “Pampa bárbara” por Alejo Janin, *Imagografía. Revista de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual*, No. 6 – 2012, ISSN 1852 – 9550.